



Año II.

Madrid: 4 reales trimestre.
ADMINISTRACION: Puertas, 56, bajo.
Se publica todos los domingos.
DIRECTOR D. Miguel Gomez y Gonzalez.

Domingo 8 de Setiembre de 1872.

Provincias: 4 reales trimestre, diri-
giendo el valor de la subscricion en sellos ó
letras al Administrador del periódico.
Extranjero y Ultramar: 13 rs.

Núm. 43

¡LA MAR!

Antes de un mes habrá tiros. Esto se afirma con satisfaccion por los corrillos. Esto se asegura con deleite en los salones. Esto se sabe con pavor en los palacios. Esto se celebra con copas en las tabernas. Esto se grita con descaro en los cafés. Esto lo cree con regocijo todo el mundo. Esto resucita á los muertos. Y esto es verdad, ó merece serlo.

Ya estamos cerca del gran dia. Ya el final deseado se acerca. Ya nuestras persecuciones llegan á su fin. Ya huele á chamusquina. Ya va á caer que hacer á los APAGADORES. Ya vienen las nuevas luces del siglo. La gente va á ser *alumbrada*... por más libertad y por más palo.

Dentro de ocho dias se abren las Cortes. Para el italiano es lo mismo que si se abriera la tierra. Por eso no se ha andado en pelillos. Y ha echado su barba á remojar. Es decir, que se ha afeitado para que nadie se ria en sus barbas. Así procedian en la antigüedad los reyes destronados. ¿Tan al vivo se lo cree?

Sagasta no ha salido diputado. Sagasta salió cinco veces no hace mucho tiempo. Sagasta ganó aquellas elecciones. Sagasta obtuvo una gran mayoría. Sagasta, con su gran mayoría, se creyó eterno. Sagasta, por su gran mayoría, cayó. Sagasta, con su gran mayoría, fué enterrado.

Zorrilla era *apenas* diputado. Zorrilla perdió la fé, con el triunfo de Sagasta. Zorrilla se fué á Tablada. Zorrilla vino de Tablada. Zorrilla preparó unas elecciones. Zorrilla obtuvo tambien gran mayoría. Zorrilla caerá pronto *por* su gran mayoría. Zorrilla desconfía *ya* de su gran mayoría. Su gran mayoría, que le hace falta unida, compacta y radical durante tres meses. Su gran mayoría, que al tercero dia le saldrá respondona. Su gran mayoría *monárquica*, que va á ser organizada, disciplinada y dirigida por el presidente Rivero.

¡En buenas manos está la mayoría! ¡Para tener firme una mayoría, no hay como ponerla en manos de un hombre que dá trapiés! ¡Y para contener á una mayoría monárquica con ribetes de gorro frigio, no hay como entregarla á un republicano de chispal! Las cosas que se tambalean caen del lado á que se inclinan, y Rivero caerá de fijo. Y Zorrilla caerá de (su) burro. Y la mayoría del lado federal. Y el saboyano del trono. Y España en un abismo. Y los españoles en la cuenta.

La crisis ya se anuncia. El diluvio ya se recela. La abdicacion ya se discute. La catástrofe ya se dá por inevitable. La gran caída ya se tiene por muy próxima. Lo que fuere sonará. Pero los ministros radicales se preparan á no soltar el poder. Pero los radicales no ministros no tienen el mismo empeño. Pero los republicanos templados creen llegada la hora de proclamar la federal á buenas. Pero los republicanos intransigentes están por proclamarla á tiros. Pero los sagastinos todavia *esperan*. Pero los alfonsinos están para lanzarse al campo. Pero los carlistas están ya en él, y enviarán mas gente.

Resúmen triste. En la lucha próxima será posible que triunfen los radicales, ó los republicanos, ó los conservadores, ó los carlistas. Mas el único que no puede ganar, y en todo caso pierde, es el afeitado en visperas, Don Amadeo. Porque él tiene contra sí á los radicales, que no le quieren; á los conservadores, que le abandonan; á los alfonsistas, que le aborrecen; á los republicanos, que le abominan; á los indiferentes, que le desprecian, y á los carlistas, que se le rien mientras le combaten.

Las Cortes se abrirán. Escándalos habrá. La chispa estallará. El fuego prenderá. El incendio cundirá. Y... ¡la mar! vendrá á apagarlo.

EL SACRISTAN MAYOR.

A UN TRASQUILADO.

A tí, gorrón, famélico extranjero,
extocador del arpa y organillo,
que rey soñaste ser del pueblo ibero
y te quedaste en triste dominguillo;
á tí, que acá viniste por dinero,
á tí, cara de filo de cuchillo,
á tí mismo, enderezo estos renglones
á falta de mejores municiones.

Tú, chuló de afición, ánima triste,
pendon de progresistas paseado,
que en tanto que á la España recorriste
la corriste con hartó desenfado;
tú, que con cierta dama sostuviste,
no ha mucho, democrático altercado;
mas bien que gobernar nacion ajena,
procura que tu vida sea buena.

No hay duda que es magnífico modelo
para este pueblo generoso, altivo,
un monarca inmoral, tozudo, lelo
que no habla en el idioma en que ahora escribo;
que de las barbas se ha cortado el pelo
por un picante y gráfico motivo,
y que para el conflicto ya anunciado
se encuentra el infeliz *¡des cañonado!*

Quizás reflexionando ese ave fria,
que hoy inspira desdén, desprecio y asco,
y juzgando cercano el negro dia
del embalsamamiento, y del chubasco,
le ha inspirado su loca fantasía
cambiar de cara, darnos así un chasco,
y haciéndose el chiquito y poco-pelo,
jugarnos con su fuga el gran camelo.

O acaso de desdenes aburrido
y hartó de menosprecios y risitas,
ó cargado de oír, ora un silbido
ó frases que no son para descritas;
ó al ver que se le tiene por perdido...
haya dicho en descargo de sus cuitas
y en vista de razones nada parvas:
"¡no se me subirá nadie á las barbas!"

Tu inaudito valor me despampana
al verte echar las barbas á remojo,
que aunque tu faz se ponga mas galana
y en campo raso luzca mas el ojo;
el ver á quien acá vino por lana,
cual se trasquila, me parece arrojó
de quien lo hace, temiendo horribles fallos
y antes que le trasquilen sus vasallos.

¡Adios, adios! galan de mal pelaje,
pelon, pelele, de monarca aborto!
¡Adios!!.. pues si no emprendes presto el viaje
á que con toda mi ánima te exhorto,
vendrá un dia de público coraje
y serás afeitado... por lo corto!
Corta, pues, hoy que hay Cortes, por lo sano,
ó resígnate á ser... Maximiliano!

PAZ Y CARIDAD!

Jesucristo establece en sus doctrinas que nos amemos los unos á los otros, y mas establece aún para elevar á nuestros ojos su humildad: cuando abofeteen tu carrillo izquierdo, presenta el derecho. Sin embargo, los periódicos carlistas vienen recomenando á los españoles que adquieran fusiles, que conspiren, que se apresten á la gran batalla.

LA TERTULIA

Si las cárceles estuviesen cerradas á gusto de los presos, y las mujeres honradas dieran oídos á los disolutos, y los hombres de bien hicieran lo que les marcasen los bribones, y los jueces tratasen de complacer á los asesinos, y los locos pusieran la ley á sus guardianes, ¡qué sería del mundo?

Hay en nuestro honradísimo partido almas candidas y puras, de esas que creen que la probidad sale al rostro y confunde á los calumniadores; que se aterran y escandalizan cuando ven que los periódicos liberales tratan á los carlistas de comerciantes en religion, fanáticos, bandidos y otras frioleras. ¡A regalada lisonja suena en nuestros oídos semejante música celestial! Porque ¡ay de nosotros! si nos dijeran lo contrario.

Figurémonos, en efecto, cuál sea el tipo del buen carlista segun lo describen y desean ver nuestros generosísimos adversarios.

Desde luego, y puesto que los carlistas defendemos una religion de paz y caridad (¡ya pareció aquello!) debemos aguantar y callar sin alzar jamás el gallo. De donde se deduce que el buen carlista debe ser como la espada de Bernardo, que ni pinche ni corte.

Un buen carlista debe pagar puntualmente su contribucion al gobierno, con la parte que pertenece al culto y clero, sin meterse en dibujos de si el gobierno gobierna ó no, ni si al clero le llega ó no su parte. Debe tambien conllevar con paciencia, y hasta con la risa en los labios, las contribuciones indirectas, los consumos y los repartos vecinales.

En épocas de elecciones, los carlistas juiciosos deben apoyar al gobierno, y así lo cuentan los periódicos ministeriales.

En tiempos de convenios, los carlistas que hacen traicion á su partido, son precisamente los mas ilustrados.

Si por acaso algun carlista publica un manifiesto renegando de los suyos y pidiendo la libertad de cultos, ese llamado carlista, y los que le siguen, son únicamente los carlistas *sensatos* que saben marchar con las luces del siglo.

Si se habla de un próximo levantamiento, los fanáticos, los irreducibles, los que no aprenden en la desgracia son los que lo favorecen: los carlistas prudentes y avisados, son los que se oponen con todas sus fuerzas.

De donde se deduce, en pocas palabras, que buen carlista, segun los liberales, significa hombre que paga, predica la paz y aguanta el palo: igual, tonto de capirote ó carabina de Ambrosio, á la luz del sentido comun.

¡Predicar la paz! ¡Qué gracia les haria á todos los usurpadores, tiranos y ladrones en cuadrilla, el ver que mientras ellos comian á dos carrillos y beneficiaban sus rapiñas habia un rebaño de tontos que á su alrededor predicaba la paz!

Lógica liberal: "démeme V. que robe, y enseguida predique V. la paz al guardia civil que me va á prender!". Tiene gracia! Bien es verdad que esa es la lógica que han usado todos los poderes ilegítimos, todos los gobiernos usurpadores, desde tiem-

po inmemorial, al querer atraer y sujetar á su carro al clero, para que defienda y santifique sus crímenes.

¡Buena estaria la religion de Jesucristo si, predicando la paz, solo sirviera de apoyo y defensa á los eternos sublevados, á los rebeldes de siempre, á los bandidos enemigos y despojadores de la Iglesia!

No hay tal paz, ni tales católicos estúpidos, ni tal caridad que se ponga de parte de los verdugos para afligir mas á las víctimas.

La Iglesia Católica ruega incasantemente por la paz, pero no condena la guerra en sí misma, y lejos de censurar la profesion de las armas, es muy sabido que la honra y santifica. Toda la historia de los Macabeos, no es, por decirlo así, mas que un tratado de la santidad de la guerra, en donde se muestra el deber y la dicha de morir por Dios y por la patria: *Fecimus pro legibus et pro sanctis praelia*, dice Simon Macabeo después de la muerte de sus tres hermanos. "Yo marcharé delante de tí en los combates, le dice el Señor á Ciro: á tu aproximacion pondré los reyes en fuga, y haré saltar las puertas de bronce" (1).

Y es que, como dice Maistre, la guerra es un azote de la humanidad como las enfermedades, como el hambre, como la peste; es una *expiacion* que existió desde el principio del mundo hasta nuestros dias, entre los pueblos bárbaros como entre los pueblos mas civilizados. "Solo hay un medio de hacer ménos violento el azote de la guerra, y es aminorar los desórdenes, que provocan esta terrible purificacion," añade el autor citado.

A estas grandes pruebas aludia San Agustin cuando decia: *Clades quibus per certa intervalla locorum et temporum genus humanum oportet affligi.*

Mas dejemos esto que es claro y evidente para todo buen católico, y demos por sabido que el pueblo de Israel, el pueblo de Dios establecido en la tierra de promision, tierra llamada "de leche y de miel," pero mas bien de sangre, tuvo un gran general, Josué, que á la hora de morir enumeró treinta y un rey vencidos y treinta y un pueblos destruidos hasta el último hombre!

Los tiempos que atravesamos son de lucha; el terreno está preparado, la palabra ha hecho ya todo cuanto es posible hacer. Y pues es notorio que no se vencen enemigos, si á la voz que alienta no acompaña el arma que derriba, empuñemos el fusil y cumplamos con nuestro deber; pues no es paz la esclavitud, ni el catolicismo es un amor platónico, ni la religion se fundó ni sostuvo jamás de otra manera que por la sangre de sus mártires.

Clamen en hora buena los liberales contra los carlistas, que es buena señal; y pidan ellos paz mientras nosotros nos preparamos á la guerra, que esto prueba que de la que viene, ya no los levanta ni la paz y caridad. No hay fe sin obras, ni carlistas sin boina, ni se puede hacer tortilla sin romper huevos.

EL SACRISTAN.

CUADROS DISOLVENTES

—Padre cura, ¡una limosna por Dios!
—Lo mismo digo, hermano.
—¡Centinela, alerta!
—¡Alerta está!
—¡Alerta!..
—¡Quién vive!
—¡Ze quiusté cayá, compare! ¡Toitico me he asustao!
—¡Quién vive!
—¡Y á mí... qué me cuenta usted?
—¡Quién vive!
—Cu... atro copas, á que tú eres un sordao de la reaccion.
—¡Atrás, paisano!

(1) Isaías.

—¡Mo...mo...nárquico! ¡Mardita sea tu casta... y la... de Don Mama...

—¡Atrás!

—Yo soy... el pueblo... ¿estás tú? Con que fu... fusila al pueblo so...soberano, si tienes pecho.

—¡Quién es V., ó suelto el tiro?

—¡Que tires ú no... tanto me da!

—¡Qué es usted?

—Más... que tú... pela...gatos. Soy dipu...tado de la nacion. ¿Te asustas? Bueno, hombre. Tú pagas las copas, ¿oyes?.. las copas en cá el Zurdo...

—(¡Si llevo á disparar!)

—Echa pa... alante. ¡Cara...coles! ¡A que... me caigo é véras! ¡Tú, tú, tu!.. *Acertótilis*... A ojo lo he dicho. Camará... no hagas caso. Porque esto es... el peso de la ley... ¡cabales! Yo tomo la ley... cinco veces al dia... y á m's por la noche. Con que... venga mas vino.

—¡Bribonazo! ¡Belitre! ¡Venir al cabo de tres horas!..

—¡Mi coronela!

—Apenas venga e señorito, te propongo para un mes de arresto...

—¡Pero mi coronela!

—¡Vaya con el asistente, y qué mañas saca!

—¡Pero coronela!

—Ya te he dicho que no me llares *coronela* á secas, que no soy mula de diligencia... ¡Hola!

—(¡Poco menos!) Tiene usia rason, señora, muchísima rason; pero esta vez, sea dicho con perdon, he estao ocupao en el servicio.

—¡En el servicio!

—Hasta los pelos. Desfigúrese usia, señora, que mi coronel...

—¡Por qué te detienes?... Sigue, hombre.

—Es que... vamos, que no sé yo si farto á la ordenansa con desirlo...

—Yo te absuelvo. Suelta lo que sea.

—Pues entonse, bueno. Desia que... mi coronel... ¿no esté por ahí?

—No está, nó. Sigue adelante.

—Me hase pasá la pena negra. Porque, así que sargo de casa, tóo er mundo que me guipa, me pregunta y dise: ¡Y tu coronel? Y yo replico. ¡Tan ternel!

—Y el otro dise: Ese es de los que no se ejan revisar la hoja. ¡Y, limpia que la tiene! ¡Como que hase cuatro años era un simple sordao! —Y los camarás rien, y hasta otra, que suele ser á los dos pasos. Conque... ¿qué viene á ser eso?

—Nada, la hoja de la espada.

—Si se la limpio yo con estos *deos* todos los dias.

—Pues no es otra.

—Yo se lo pregunté el otro dia al amo, y me arreó un tutel.. ¡Aquí debe haber busilis, mi coronela!..

—¡Cómo qué, insolente!

—No lo igo por ná, mi coronela... pero podia dar el caso, pongo por caso, que... mi coronel nó fuera mi coronel... es decir, que fuera otro paizano con la mezma antigüedad que yo, como aquer que ise... y que naturalmente, el hombre no quiciera que ze le revizara, por no armar una trifulca... y con zu cuenta y rason... ¿me explico? Porque lo que isen mis camarás, er que náa debe náa teme;... ¿no es verdá usted?

—Ea, basta de palique.

—Usted dispense, mi coronela. Yo... por si acaso eso de la revicien era cuarque trapicheo...

—Que calles, repito.

—(Trágate esa, mala jembra! Así zus revisen en forma, á tí y á tu mario, y nos veamos libres España y yo, de unos coroneles que hace cuatro años vendian morcillas!)

—Mamá, yo quisiera hacer un bordado notable y dedicarlo á algun personaje que nos sacase de esta situacion...

—Hija mia, yo agradezco tu valor en mis desgracias. Haz lo que gustes, pero no trabajes demasiado.

—¿Te parece, mamá, que borde un pañuelo?
 —¿Con qué iniciales?
 —Con las que tú me digas.
 —Hija, un trabajo muy notable como el que tú harás, solo podrán recompensarlo elevadas personas.
 —¿Pondré las letras de Amadeo de Saboya?
 —Tiempo perdido. Cuánto durará el bordado?
 —Lo menos seis meses.
 —Pues para entonces no estará, de seguro, ese señor.
 —Entonces haré las del duque de Montpensier.
 —Te expones á que no venga, y yo creo que no vendrá, porque es francés, y por muchos motivos mas.
 —Vaya, pues para acertar, pondré las de Don Carlos.
 —Es lo mas seguro, porque ese, á la corta ó á la larga, ¡ha de venir!

—Adios, hijo mio, que estudies mucho, que no te pierdas por aquel Madrid, ni te olvides de tus padres.
 —Adios, papá. Ya escribiré á menudo. Un abrazo, mamá.
 —Que te cuides mucho, hijo mio.
 —Ea, déjalo mujer, que va á partir el coche. Repito, hijo, ¡que Dios te libre de liberales!
 —A propósito, papá. Dame una señal para conocerlos.
 —Mira, hijo; todo aquel que veas que blasfema y suelta ternos... liberal de seguro.
 —Sí señor.
 —Todo aquel que dice que todas las mujeres son unas *tales*, y que no cree en la virtud... liberal tambien.
 —Bueno.
 —Todo aquel que pide prestado y no paga, que está lleno de deudas, que se *pega* y la pega si puede, y es poco escrupuloso en asuntos de interés...
 —¿Liberal tambien?
 —Sí. Todo prójimo que se emborracha, ó le pega á su mujer, ó vive del juego, ó de trapisondas y trampas... *idem*.
 —Enterado.

¡LA DE VÁMONOS!

¡Ya lo sé, vasallos míos!
 ¡ya lo sé, libres vasallos!
 ya sé que quereis echarme con tambores destemplados; ya escucho vuestros silbidos, aunque disimulo y callo; ya experimenté á qué saben los mueras y patatazos; ya leo cuál me despiden vuestros clamores diarios, y aún resuenan en mi oído los trabucazos de antaño.
 Y porque aquesto concluye, y porque creo que caigo, y porque todos lo creen y es locura ya negarlo, y en suma, porque es notorio que llegó la hora de... ¡vámonos! quiero decir dos palabras á ese público ilustrado, ni mas ni menos que un reo, que colocado en el palo, pide perdon al concurso por sus errores pasados.
 Nunca fui vuestro monarca, y ahora lo veo muy claro, por mas que empeño pusieron en afirmar lo contrario, políticos negociantes y miserables enanos, que hicieron de mí un gran genio por quedar ellos en algo, y vivir cómodamente ocupando empleos altos; hasta que el error deshecho, se vé que son unos asnos, y yo que hice de pantalla, el perro del hortelano.
 Confieso que desde el día

—Todo calavera de mal género, enamorado de mujeres casadas, mal estudiante, piedra de escándalo, y promovedor de manifestaciones contra los exámenes... liberal probado.
 —¿Qué familia!
 —Todo mal hijo, esposo desenfrenado, cura liviano, ignorante presumido, cristiano descarriado, ó sujeto que lleva el diablo... liberal fino.
 —¿Que genticilla!
 —Todo el que roba pañuelos, escamotea relojes, falta á su palabra, maldice de los curas, tiene horror á la Iglesia, antepone su panza á todo, sirve á un extranjero, ha estado en presidio, pertenece á la partida de la Porra, ó es diputado en la actual legislatura, liberal de tomo y lomo.
 —No lo olvidaré.
 —Apártate hijo, de las tabernas, de las lógias masónicas, de los garitos, de los bailes de cancan, de las casas de juego, de las cárceles, de los ministerios y de las esferas oficiales, que son los templos adónde mas concurre esa gente.
 —Descuide usted, papá. Porque además de cuestion de educación, es cuestion de estómago, y yo, que vengo de buenos padres, no podré nunca acostumbrarme á vivir entre semejante clusma.
 —¿Dios lo haga!

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

	Reales.
Suma anterior.....	459
D. Luis Iturralde	20
D. Lorenzo Viguria	4
D. Estéban Belzunegui.....	4
D. S. D.....	10
D. Isidoro Estebez	4
D. E. Canaleja	4
La señorita doña Elisita Fernandez, para nuestros hermanos carlistas	4
D. ^a Josefa Garcia Santos, para id. id. id.....	4
D. ^a Benita Plaza, para id. id. id.....	2
D. ^a Victorina Mena, para id. id. id.....	10
Una criada de servir.....	10
Suma.....	527

primero de mi reinado, no reiné, sino que estuve en mi caída pensando y con un pié en el estribo, diciendo siempre: "hoy me marcho."
 Ni aprender siquiera pude palabra del castellano, ni la nobleza española pisó el lumbral de palacio, ni español independiente saludó nunca á mi paso, y así, ni yo fui rey vuestro ni vosotros mis vasallos, habiéndome, lo conozco, de mala gana aguantado.
 A mil perdidos buscones convertí en hombres de Estado, hice génios militares de los sargentos y cabos, trasformé simples tenderos en marqueses coronados, y en caballeros con cruces á miserables lacayos que á llevar cualquier librea se prestan por el salario; mas en el tiempo que estuve nunca realicé el milagro de ganar *gratis amore* un leal amigo ó vasallo, pues si alguien se dijo mio, lo fué de cierto, por algo.
 Hoy es dia de verdades, y ya veis que no me engaño, pues si creí algunas horas que por mis cuatro pedazos llegarais á hacer el loco, cuando me hubierais probado, al mirar vuestra acogida no fué ya mi error muy largo, y viéndome aborrecido, sólo, impotente, y burlado, temí entonces muy de veras

Suma anterior.....	527
D. ^a M. U., viuda.....	30
El presbítero D. Joaquin Zorrilla, carlista porque solo el carlismo defiende al catolicismo.....	12
D. Jacinto Perez Serrano.....	10
D. D.	8
D. Angel Nadal.....	4
D. ^a María Isidro.....	100
D. José María Barbero, de Jaen	6
D. ^a María Pancorbo, de id.....	4
D. José Ricart, de Totana.....	10
Total reales.....	711



—En el nuevo Congreso hay una Torre, un Campano, una Santa Maria, un Dios, un Vicario, dos Velas (Perez Vela por Almería y Vela por Campillo), una Alba, una Mañana y una Misa.
 Está, pues, completo el Santo Sacrificio.

—Le digo á V. que Rivero no es monárquico y que no sirve para presidente.
 —Yo le digo á V. lo contrario.
 —¿Si lo sabrá V. mejor que yo, que cómo con él todos los dias!
 —¿Si lo sabrá V. mejor que yo, que bebo con él todas las noches!
 —Repito que es republicano.
 —Sostengo que es monárquico.
 —Bueno, pues pruébelo V.
 —Un hombre que tiene siempre una mona, es monárquico. Es así que...
 —Me ha convencido V.

En demostracion de que las elecciones han sido

por mis citados pedazos; y creed que hoy, mientras miro cuándo y por donde me salgo, si buenos millones cobro, buenos disgustazos paso.
 Convicto, pues, y confeso de que es fuerza dar el salto, sabiendo que me amenaza un nuevo nudo gordiano, y que el actual ministerio no puede ser remplazado; próximo á encontrarme en frente de un Congreso soberano que no puedo disolver ahora de golpe y porrazo, segun hice ya dos veces en lo que llevamos de año; condenado á ser juguete de no seguros monárquicos, y á esperar mi última hora de una jarana ó escándalo, que promuevan en la Cámara cimbrios ó republicanos, ó bien de un motin carlista, contra el cual ya no hay soldados; viendo que de mi escapada se ocupan ya hasta los gatos, y que todo está diciendo que llegó la hora de vámonos; declaro, vasallos míos, vasallos míos, declaro, que me voy de *motu proprio* antes que me echeis á palos, que por no perder la vida, por mi voluntad me apago; y que os pido reverente, cual monarca de teatro, perdoneis mis muchas faltas, y si ya no con aplausos, me permitais sin violencia que salga de este mal paso.

El Apagador.

todo lo legales que pueden ser, *La Tertulia* ha publicado una carta de Pego.

Aseguro desde luego,
y la pasión no me ciega,
que aunque parece de Pego,
esa epístola es de pega.

A Sagasta le ha salido un *Lázaro* en Villacarrillo, llamado Orozco, que le ha hundido en la elección.

El que á *Lázaro* mata, á *Lázaro* no resucita. Y si no, dígalo Sagasta.

El *Círculo-Victoria*, que es un casino conservador, se ha mudado el nombre en *Círculo Constitucional* por hacer rabiár á la mujer de Don Amadeo. La pobre señora no puede dormir desde que no tiene ya al casino de su devoción.

Para darla mas celos han debido los conservadores llamar á su casino círculo-Pepa, círculo-Ramona, ú otro nombre mas ó ménos significativo.

El electo Arzobispo liberal de la Habana, señor Llorente, viste chaqueta torera, corbata clara, no lleva corona y gasta navaja en la liga.

El mejor día hará esta gente gobernador de Madrid á Cayetano, Nuncio á Coronel y Ortiz, y primer espada á Don Amadeo.

Zabala y Sagasta no ocultan, ahora que ya ha pasado, que en Abril último, al principio de la insurrección carlista, pasaron horas terribles y sintieron las más grandes alarmas.

Digo, pues cuando volvamos á salir ¡perfeccionados!

CUENTO.

Pues como íbamos diciendo,
el susodicho doncel,
de vuelta ya de su viaje
y visto por su mujer,
armó en palacio la gorda
ella, según dicen, no él.

A las barbas agarróse
en medio de aquel belén
la desdenada señora
con tal brío y tal aquel,
que dejó al triste marido
presa de tal tirantez,
una patilla de pelo
y otra patilla de piel.

Esta la historia sencilla,
tal es la causa y por qué,
en un pueblo que no nombro,
porque no tiene interés,
el busto de la moneda
no se parece ya al rey.

Dios es republicano, gasta patillas negras, fuma puro, viste chaquetón y ha salido diputado por Baeza con 2.340 votos.

¡Dios tenga á Dios de su mano!

RESTAURACION se nombra un folleto que acaba de ver la luz, y con decir que su autor se llama Don Antonio Aparisi y Guijarro, hemos hecho el mayor elogio que en nuestro concepto cabe.

En sus páginas se encuentran notables documentos ya publicados por la Secretaría del Duque de Madrid, pensamientos sublimes acerca del presente, recuerdos grandiosos acerca del pasado, esperanzas justificadas acerca del porvenir...; en suma, la posibilidad, la probabilidad de salvar á España al amparo de la bandera DIOS, PATRIA Y REY.

Se halla de venta en las principales librerías y en la administración de *La Regeneración*, al precio de 4 rs. en Madrid, y 4 y 1/2 en provincias, siendo de advertir que su importe se destina al socorro de los carlistas.

Ya no se abolen las quintas por el año presente.

Se sacará la quinta como se pueda, y la abolición se quedará para el año que viene.

Eso se está diciendo hace ya cuatro años.

Lo cual nos recuerda aquello de: *Anton ayunará mañana...*

Solución á la charada del número anterior.

En el principio ver creo
de la actual legislatura,
el comienzo, la APERTURA
de la fosa de Amadeo.

Ahora se dice que el Sr. Rivero ha de ser el puente (¡sobre vino!) por el que hemos de ir á la república mediante un ministerio por él presidido que le será impuesto á Don Amadeo.

Anteanoche hubo carreras en la Puerta del Sol á las 12 de la noche, y gritos de ¡viva la república! Ya se formalizará la cosa.

Tras de la zurra horrible de Vidrás, Saballs acaba de dar á los amadeístas un varapalo de padre y señor suyo.

El coronel Fajardo, con 600 hombres, fueron objeto de una magnífica sorpresa, de que escaparon á uña de caballo, abandonando varios carros con muchos utensilios militares, pólvora, balas, cápsulas, armas, y a mas la caja del batallón, bagajes, y hasta la espada del coronel, todo lo cual cayó en poder de los nuestros.

¡Viva Saballs!

¡Abajo el mamarrachol!

Saballs aumenta cada día sus fuerzas.

Ante el nombre de Saballs tiemblan las potestades del saboyano, truena Milans del Bosch, y huyen en tartanas los oficiales del ejército.

Entre todos los sublevados y soldados liberales ¡que salga un Saballs... si lo tienen!
Todos son Escodas, Merelos y otros rancheros.

Se susurra que el célebre atentado contra Don Amadeo, no fué sino comedia para hacerle interesante.

Ni aunque lo saquen á ahorcar, se interesa la gente.

¡Cál!

A falta de marqueses y títulos que le acompañen, Don Amadeo no se anda en chiquitas, y sin decir por qué ni por qué no, los improvisa de zapateros de portal, traperos y mozos de fonda, dándoles títulos revesados para que ninguno los entienda.

Tales son los marqueses de Robrezo, Barambio, y Teberga.

En este momento y sin ton ni son, acabo yo de nombrar á mi criada, marquesa del Tomate.
Con su pan se lo coma.

Todos los periódicos han anunciado que los médicos de cámara han aconsejado á D.^a Victoria los aires natales, como remedio radical á la indisposición que actualmente padece.

Es probable que toda la familia la acompañe.

"¡Cuando me veré sentada
cabe mis lares natales,
de los míos rodeada
y libre de radicales!"

Dijo así d.^a Victoria,
y añadió muy tristemente,
pues cierto que ni á la gloria
se puede ir con esta gente.

El padre Jacinto, apóstata del catolicismo, se acaba de casar con una chica muy guapa.

Aquí viene bien aquel dicho célebre:

Las apostasías de los curas son como las comedias; siempre terminan en boda.

ADVERTENCIA.

La Comisión de Socorros para los carlistas, deseosa de llenar fiel y cumplidamente la misión que

se le ha confiado por los directores de los periódicos legitimistas, ha acordado manifestar, por medio de la prensa, á todos los que se hallen en condiciones para aspirar al socorro, que las solicitudes que se remitan pidiéndole vengan todas garantidas por la firma y sello de las Juntas Católico-monárquicas del distrito á que pertenezcan los solicitantes, y si estos se encontraren presos, surtirán los mismos efectos el sello de la alcaidía y firma del Cura de la cárcel ó alcaide de la misma: no pudiendo cumplirse esta formalidad, podrá sustituirse en último caso con el sello y firma del Párroco de la feligresía á que pertenezca.

Las comisiones que para el mismo fin se hubiesen constituido en las capitales de provincia, deberán pasar nota al secretario de esta Comisión central, D. Leopoldo de la Mata García, de los sujetos que por aquella han sido socorridos, con el fin de que no se repita un socorro á un mismo sujeto, privando de él á otro necesitado.

Del propio modo, si socorridas las necesidades locales, quedaran fondos sobrantes á las comisiones provinciales, podrán remitirlos á esta central al señor tesorero de la misma, D. Vicente Sanahuja, mandando, como ya tenemos dicho, todos estos documentos á la Administración del periódico *La Esperanza*.

Son tantas las necesidades de que nos vemos rodeados, que no dudamos en excitar nuevamente la caridad de nuestros correligionarios en favor de aquellos desgraciados que, generosos de su sangre y bienestar, se encuentran hoy reducidos á tan lamentable estado.

CHARADA.

Es una vocal primera,
y con la tercera y cuarta
designa al que si nó preso
no puede ponerse en marcha.

Prima, segunda y tercera
sabe hacer todo el que rapa,
y cuarta con terciá suele
hacer el padre que casa
á una hija, si tiene medios,
y es buena hija la muchacha.

El todo está el Saboyano,
no hay más que verle la cara.

La suscripción á EL APAGADOR, cuesta 4 rs. trimestre en Madrid como en Provincias, dirigiendo su valor en sellos y mejor en libranzas al Administrador, Huertas, 56, bajo, Madrid.

GEROGLÍFICO.



Madrid 1872. — Est. Tipográfico de Gregorio Estrada, Hiedra 7.